

TRIAJE ENFERMERO EN URGENCIAS PEDIÁTRICAS: ATENCIÓN AL PACIENTE CON TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA

Buitrago Ceza E.; Barainca Gracia R.; Leiva Lacosta A.

RESUMEN

La atención de niños/as con TEA en urgencias pediátricas requiere un triaje humanizado que se adapte a sus dificultades de comunicación y regulación conductual. Para lograrlo, es fundamental la colaboración con los cuidadores, quienes aportan información clave sobre riesgos y necesidades sensoriales que no aparecen en los registros estándar.

El éxito de la asistencia reside en adecuar el entorno, emplear una comunicación clara y considerar comorbilidades. La capacitación del personal y el uso de protocolos específicos son esenciales para garantizar una atención segura, individualizada y con menor carga de estrés para el niño

OBJETIVOS

Realizar un triaje de enfermería **integral**, fundamentado:

- Estrategias de comunicación efectiva
- Adaptación ambiental
- Colaboración familiar

Mediante la presentación de un caso clínico que ilustre la **práctica asistencial** y la **atención humanizada** en el contexto de urgencias pediátricas.

INTRODUCCIÓN

El **Trastorno del Espectro Autista** (TEA) representa un desafío en el contexto de las urgencias pediátricas debido a las dificultades para expresar síntomas, interpretar el entorno y regular la conducta, especialmente ante situaciones de estrés agudo. El rol de enfermería es esencial para adaptar la atención, minimizar la ansiedad y favorecer la colaboración del niño y su familia, garantizando una asistencia segura, humanizada e individualizada.



METODOLOGÍA

Se llevó a cabo un estudio con diseño observacional basado en la práctica asistencial del triaje de enfermería en urgencias pediátricas. La recogida de datos se estructuró en dos ejes:

OBSERVACIÓN DIRECTA

Evaluación del proceso de triaje en tiempo real para analizar respuestas conductuales y sensoriales del paciente.

ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS

Realizadas a cuidadores para identificar riesgos de seguridad (paciente/entorno) y necesidades específicas no registradas en la historia clínica.

Este enfoque mixto permitió obtener una visión contextual profunda de las demandas del paciente pediátrico y su seguridad durante el triaje.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

La atención pediátrica en niños con TEA se beneficia de la **participación activa** de los cuidadores, quienes ayudan a identificar formas de comunicación, desencadenantes y estrategias de afrontamiento. La adaptación del entorno, mediante espacios tranquilos, baja estimulación y una adecuada gestión del tiempo, contribuye a disminuir la ansiedad y las conductas disruptivas.

El uso de kits sensoriales personalizados favorece la autorregulación y mejora la experiencia del paciente. Es esencial priorizar la seguridad, evaluar riesgos como autolesión o fuga y considerar comorbilidades frecuentes. Una comunicación calmada, junto con la observación y reevaluación continua, permite detectar cambios clínicos de forma temprana. La formación del personal y la aplicación de protocolos estandarizados fortalecen la calidad, seguridad y humanización del triaje pediátrico.

